

**VEINTICINCO AÑOS DEL INSTITUTO MEXICANO  
DE PSICOANÁLISIS, A. C.  
1963 - 1988**

Dr. Mario Augusto Reyes \*

de maduración; deteniendo su curso en la adolescencia u otra etapa anterior, impidiendo la unión o unidad de nuestra existencia y predominando la alienación o enajenación que fragmenta y disocia el proceso de humanización del hombre.

Algunos de los socios fundadores sobrevivientes hemos tenido la oportunidad de llegar a ver cómo camina el desarrollo de esta Institución formativa y el gran esfuerzo que han realizado algunos de sus miembros activos.

A ustedes, maestros, directivos y alumnos jóvenes de este Instituto corresponde, quizá una de las etapas más difíciles del camino. Pero si creen y profundizan en la orientación -- científica y humanista, con fé, sin las separaciones destructivas y luchas estériles, contribuirán a la tarea de abrir -- brecha y constituirse en núcleos de desarrollo y paz espiritual en la vida de nuestros semejantes y nuestra sociedad.

Hablar del Instituto Mexicano de Psicoanálisis es referirnos en cierta forma a la vida y a la obra de Erich Fromm, algo que siempre es agradable pero que nos puede llevar por los largos caminos de lo anecdótico separándonos del tema principal.

Sin embargo, quiero decir que a todos los que tuvimos la fortuna de conocer a Fromm nos queda una huella, un sentimiento que se re-vive intensamente cuando vuelve el recuerdo. Su presencia atenta omitiendo los estímulos marginales, la mirada penetrante y profunda de sus ojos siempre alertas y vivaces, la respuesta grave, severa a veces o la risa franca y abierta que contagiaba alegría, son experiencias que no se olvidarán.

Lo que intento decir es que Fromm cuando estaba presente, "estaba presente" y siempre lo estaba en todos los actos de su vida viviéndolos hasta sus últimas consecuencias; todas -- aquellas personas que lo conocieron y que han escrito sobre él al parecer han tenido similares vivencias: Aniceto Aramoni, Rainer Funk, Bernard Landis, Fernando Narváez, Hans Jürgen -- Schultz y Edward Tauber entre otros, expresan sustancialmente aunque de modo diferente la misma idea.

Y es que Fromm fue un hombre radical, radical consigo mismo, radical en su disciplina, radical en su propia autocrítica y en sus propias respuestas frente a la vida.

Esta posición crítica y severa de sí, que le lleva a encontrarse a sí mismo que le permite aprender que el hombre -- puede ser el dueño de su propio destino si logra conocer sus capacidades y sus posibilidades; que lo conduce a entender -- que además de las limitaciones biológicas el ser humano está también limitado por la enajenación que producen las condiciones sociales y que lo insta a plantear que el psicoanálisis -- no sólo es el análisis de las pulsiones sino también del entorno ambiental y social en que el individuo se desenvuelve, lo que determina que el psicoanálisis debe convertirse en algo vivencial, en una confrontación del aquí y del ahora y de que el terapeuta tiene que penetrar directamente, de inmediato, -- activamente al corazón, al núcleo de la vida del paciente, agregando que a veces un retraso en esta actitud pueda estar más al servicio de proteger la ansiedad del psicoanalista.

\* Director del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A. C.



La vida sólo puede ser entendida y tener un sentido si es tá plena de conocimiento, de conocimiento de mí, de mi propio ser, de mis capacidades y de mis limitaciones, conocimiento - que me permitirá optar por la mejor alternativa cuando tenga la libertad para, decidir sobre aquello que me lleve a la pro gresión y al crecimiento.

Fromm fue así; por su deseo de conocer al hombre se inte- resó en todos los temas que convergieran al hombre, quiere de cir todos los temas: biología, historia, ciencia política, fi losofía, religión, antropología; para llegar a saber. Aunado esto a una inteligencia brillante, penetrante, profunda y a una sensibilidad exquisita, tenía la respuesta necesaria en el momento en que la requería.

Con esta forma de ser, con esta radicalidad, con estas me tas de conocer al hombre, de entenderlo, de investigar las ra zones de sus coartaciones, de aplicar la práctica terapéutica así como de enseñar y difundir las ideas que sustentan al psi coanálisis humanista, seguidor, defensor y estudioso de Freud hasta el final de su vida, con este espíritu inconforme, re- belde y de pélea contra un mundo cada vez más conformista, me canicista y paralizante de lo humano, con este espíritu pues, fue fundado hace 25 años por Erich Fromm y sus primeros discí pulos: Aniceto Aramoni, Guillermo Dávila, Jorge Derbez, José F. Díaz, Abraham Fortes, Ramón de la Fuente, Francisco Garza, Arturo Higareda, Armando Hinojosa, Alfonso Millán, Jorge Sil va y Jorge Velasco, el Instituto Mexicano de Psicoanálisis, - A. C., vigésimoquinto aniversario que hoy conmemoramos.

La fundación de un Instituto conllevó la idea de un edifi- cio propio y ambas cosas fueron de la mano, un día como hoy, el 8 de marzo de 1963 el Instituto abrió físicamente su sede a la comunidad con la puesta en marcha de los servicios de una clínica para la atención psicoanalítica de personas de esca- sos recursos.

La idea del Instituto fue consecuencia de los programas - de trabajo que el grupo fundador había concebido: promover el estudio y la enseñanza del psicoanálisis, impartir servicios terapéuticos a personas económicamente débiles, realizar in- vestigación dentro del campo psicoanalítico y contribuir a la difusión del psicoanálisis. Imbuídos por el espíritu de Fromm y habiendo ya colaborado con él desde 13 años antes, tiempo - durante el cual (1950-1956) se formaron como la primera gene- ración de psicoanalistas, todos los integrantes de la promo- ción participaron activamente para la consecución de las metas propuestas.

Consiguieron así que el objetivo inmediato de una sede se obtuviera con la colaboración de personas que se interesaron también en la obra y en el pensamiento de Erich Fromm. El Dr. Emeric Somlo y su esposa Ana; el señor Federico Lehman y su esposa Lotte; la señora Margarita Casasús de Sierra; el señor Raúl Estrada; la familia Weissman y el arquitecto Jorge Durón, realizador físico del proyecto quien cedió tiempo y dinero, - son entre otros parte de los benefactores gracias a cuya gene rosidad estamos hoy en este sitio.



Hago aquí un paréntesis para decir que la enseñanza en -- los cursos de psicoanálisis ha sido básicamente impartida por los propios egresados en lo que se refiere a las materias básicas y a la clínica, principalmente por aquellos que luego -- han sido aceptados como miembros de la asamblea directiva del Instituto.

En las materias complementarias que corresponden a otras fuentes de conocimiento del hombre no directamente relacionadas con la ciencia psicoanalítica hemos contado con profesores invitados que entusiastas nos transmiten su saber.

Así por ejemplo los licenciados: Horacio Flores de la Peña, Octavio Gómez y Julio Boltvinik, economistas todos; los doctores Pedro Serrano y José Luis Díaz en el seminario de -- psicobiología y las profesoras, licenciada Enriqueta Calderón y maestra Lisbeth Sagols en filosofía.

El doctor Ramón Xirau tiene una distinción especial: él llegó para quedarse. Maestro del seminario de introducción a la filosofía desde 1966 lo impartió a 9 ó 10 generaciones. Se integró al grupo del Instituto y fue colaborador de Fromm en diferentes estudios e investigaciones filosóficas publicando con él en 1968 *The Nature of Man*, un libro desafortunadamente aún no traducido al español. Colaboró también en el libro *In the Name of Life*, ensayos en honor de Erich Fromm que compilaron Landis y Tauber, (Aramoni también colaboró en el mismo libro). Ramón Xirau ha participado también en gran número de -- foros tanto nacionales como extranjeros con trabajos sobre el pensamiento de Fromm principalmente en lo que se refiere a -- las ideas sobre la naturaleza humana, la libertad y el pensamiento ético de Fromm.

Expreso mi reconocimiento y mi afecto al doctor Ramón Xirau.

A partir de 1968 se han publicado los siguientes libros: Humanismo y Pediatría, La Guerra de los Sexos, Psicoanálisis y Sexualidad, Jóvenes y Viejos, 5000 años de Fracaso, Hombre en Conflicto, Erich Fromm y el Psicoanálisis Humanista, Cuatro Neurosis en busca de Argumento, Memorias I y II en colaboración con la Sociedad Psicoanalítica Mexicana y el Anuario -- 1985. La revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología tuvo dos épocas y hubo un periódico interno: Vivencia.

Puedo agregar también que el Anuario 1987-1988 integrado por trabajos presentados en diversos foros por egresados y -- amigos del Instituto ha sido editado y está desde hoy a disposición del público.

La investigación tanto en el campo teórico y clínico como en lo social ha sido preocupación básica siempre. Fromm mismo, incansable, junto con Maccoby, encabezó un amplio estudio acerca del carácter social del campesino mexicano entre 1966-1970. En México Ignacio Millán, muerto prematuramente y Maccoby en Estados Unidos continuaron la investigación sociopsicoanalítica y ahora aquí Sonia Gojman y Salvador Millán dirigen un seminario sobre investigación en sociopsicoanálisis y Guadalupe González es entusiasta de la investigación en el -- campo clínico; algunos otros compañeros lo hacen en lo concerniente a la teoría.

Igual que en el principio todo el trabajo aquí realizado sería más difícil si no contáramos con nuevos benefactores -- quienes como los anteriores a través de donaciones o de prestaciones de servicios han colaborado de manera desinteresada. Debo mencionar ahora a la señora Irene Phillips de José, a la señora Luz Fernández de Alba, a la licenciada Beatriz Barros Horcasitas, al señor Alberto Mascona, al ingeniero Rafael -- Benrey, al señor Joaquín Colombres, al señor Manuel Espinoza Iglesias, al arquitecto Moisés Gesundheit, el señor Miguel Conesa y al doctor Rodolfo Herrero Ricaño, con nuestro reconocimiento y agradecimiento a cada uno de ellos.

La partida definitiva de Fromm en 1973, fue un suceso no por esperado menos triste; de la generación primera han muerto tres: Higareda, Millán y Dávila; otros seis se han separado del Instituto y tomado su propio camino; de ellos, unos se han retirado del psicoanálisis, mientras que otros continúan con el mismo afán de siempre la práctica psicoanalítica y la enseñanza de la teoría humanista en otros medios, como lo hace Jorge Silva. Aramoni, Díaz y Velasco continúan con nosotros. Díaz y Velasco tienen pocas oportunidades de acompañarnos -- ahora pero sabemos y sentimos su presencia, su solidaridad, -- su afecto y ello nos alienta.

Por su propio derecho, por su entrega total al pensamiento humanista, por su calidad humana, por su conducta que parece hacer sencillo lo difícil al convertir lo teórico en práctica de vida, Aniceto Aramoni es desde hace tiempo el sostén espiritual del grupo, a quien se le pide orientación, se le -- solicitan juicios y opiniones de cuya aceptación no hay duda y cuyas apreciaciones en lo que concierne a la vida y al proceso de la institución son consideradas como votos de calidad.

Maestro de todas las generaciones, psicoanalista, guía, -- supervisor y asesor; autor de 17 libros e innumerables artículos; conferencista; profesor titular del Centro de Estudios -- para la Investigación y Aplicación del Psicoanálisis, de Madrid, España, donde también ha formado a otros psicoanalistas, Aramoni se ha constituido en el maestro que, igual que su predecesor, nos señala el camino a seguir.

Durante 25 años (1949-1973) Erich Fromm vivió en nuestro país y nos dio el período más fructífero de su vida; durante su estancia con nosotros publicó 13 de sus más importantes -- libros; nos dio su teoría, su práctica de la misma, su amor y su generosidad.

Liberó al hombre del determinismo fatal de las pulsiones y sin ignorarlas amplió las perspectivas del ser humano a un mundo que si está limitado por la biología resulta ilimitado frente a las posibilidades de la respuesta interna, única que puede dar sentido a la existencia; que posibilita tener fe en las propias capacidades y en la razón y permite el progreso y el crecimiento del individuo, oponiéndose al temor del aislamiento y a la sociedad, a la parálisis y a la propia destrucción.

De Erich Fromm aprendimos que saber del hombre, conocer -- al hombre, investigar al hombre es una aventura fascinante, --



no siempre la más grata, pero sí la más verdadera.

Considero imprescindible que el espíritu de su pensamiento por el ser humano, para el ser humano continúe permanentemente en nuestros corazones y que éstos converjan entre sí, - en bien de nosotros mismos y del Instituto que fundó el hombre cuya teoría aceptamos y en cuya práctica creemos.

México, D. F., 8 de marzo de 1988

## VEINTICINCO AÑOS DEL IMPAC

Dr. Aniceto Aramoni

Estoy aquí, ahora, solamente porque soy el único activo aunque de medio uso, entre los psicoanalistas que emprendieron el camino con Fromm. Alguien que me tomara la palabra, me calificaría de un fósil de Anicetoelephas Aramoniidáctylus.  
Amén.

A. A.

En un país difícil, incrédulo, burlón, cuentista, desconfiado, de poca fé y de abundante desesperanza, con problemas económicos y políticos, recordemos hoy que hace veinticinco años fue inaugurado el IMPAC.

Uno se puede sentir satisfecho de que esté aún en pié, de que haya permitido la permanencia de una clínica abierta al público, que se investigue y se difunda sobre psicoanálisis y que un grupo mexicano trabaje ahora bajo el gobierno - de su quinto director y proyecte su intención de perdurar y de difundir la teoría y la práctica del psicoanálisis humanista, descubrimiento y elaboración de Fromm, en su mayor parte durante su residencia en México, durante los años de - 1950 a 1973.

Eso es historia en una nación escéptica, bastante irrespetuosa de su tradición y de su pasado.

El Instituto posee otra característica en embrión: no es malinchista y ha funcionado al educar e instruir con teoría freudiana y frommiana principalmente, también marxista, fenomenológica; con Lacan, Laing, Jung, Erickson, Roger, Piaget y muchos más dentro de un programa justo; pero al mismo tiempo ha estimulado el pensamiento y el esfuerzo vernáculos, para comenzar a emplear una coloración, un tinte, un matiz mexicano dentro del pensar y del hacer psicoanalíticos.

Expreso aquí y ahora un anhelo: que al referirse a psicoanálisis se mencione una escuela mexicana, que dure más allá del lapso entre uno y otro "fuego nuevo".

